

VIAJE DE INTERCAMBIO CULTURAL A LA REPUBLICA POPULAR

CHINA

EN COLABORACION CON *Cooperación de Aragón*



Salida Especial Juventud

del 24 de Diciembre de 1977 al 9 de Enero de 1978. 17 días visitando HONG KONG, CANTON, SHANGHAI, PEKIN.

Precio 94.000 pta. ó 4.545 pta. al mes.

Via Sonica  
CONSEJEROS DE VIAJES

Rembol de Cataluña, 44  
Telf. 215 01 04/06 - 215 85 50  
BARCELONA-7

Despo recibir más información  
Nombre \_\_\_\_\_  
Domicilio \_\_\_\_\_  
Ciudad \_\_\_\_\_

director-, a través del cual se pone de manifiesto el sufrimiento popular en una época, el siglo XVI, que ha quedado en la Historia —la conquista y los descubrimientos— como la era de oro de España y Portugal. ■ J. M.

MUSICA

Daniel Barenboim, pianista ilimitado

Durante cuatro días, Daniel Barenboim ha sido el eje en torno al cual ha girado el mundo concertístico madrileño —digo "el mundo concertístico" y no "el mundo musical", porque este último nunca se acaba de saber bien en torno a qué gira—. Daniel Barenboim, que volvió a presentarse entre nosotros en su faceta de pianista, inició su arrollador paso por la capital protagonizando en solitario un recital Schubert. Para la primera parte de dicho recital estaban anunciados los cuatro "Impromptus, Op. 90", pero resultó que el programa estaba equivocado y los "Impromptus" que en realidad escuchamos fueron los Op. 142. La cosa no tiene mayor importancia, y salimos a mi juicio ganando con el cambio, dado que los "Impromptus, Op. 142", con la misma riqueza e inspiración melódica que los Op. 90, tienen un nivel más alto de exigencia y son más interdependientes entre sí, llegando a constituir, a juicio de algunos autores, una especie de sonata encubierta; aparte de que luego, a la hora de las propinas —que ascendieron nada menos que a cinco—, tuvimos oportunidad de escuchar tres de los inicialmente programados. Pero, aun así, en conciertos que patrocina el Ministerio de Cultura, y que salen a dos mil pesetas la butaca, ya podrían cuidarse más los programas. En la segunda parte, que sí se atuvo a lo previsto, escuchamos la "Sonata Op. post. D. 960".

Barenboim culminó sus actuaciones en Madrid con un esfuerzo que pocos pianistas se atreven a hacer: la interpretación, en un solo programa —a repetir, por si fuera poco, menos de veinticuatro horas después—, de los dos conciertos para piano y orquesta de Brahms. Fueron



Daniel Barenboim.

testigos de esta especie de proeza los seguidores del ciclo de la Sinfónica de RTVE, que con ello asistieron al auténtico concierto del año.

Barenboim ya había dado su medida en el recital, al solventar con plena facilidad las muchas exigencias de un programa que resultó aún más comprometido de lo que ya se esperaba, para así darnos un Schubert extenso, cuyas infinitas posibilidades resultaron de un punto de vista en constante variación, que nos proponía en momentos casi mozartianos para casi a renglón seguido presentárnoslo transfigurado en posromántico. Pero fue en Brahms donde llegamos a comprender lo que hace de Barenboim un auténtico fenómeno; secundado muy bien por la orquesta, excelentemente llevada por Enrique García Asensio en uno de sus mejores trabajos —y con mención especial para el violoncello de Pedro Corostola, gracias al cual el momento más hermoso sobre el papel lo fue también en la práctica—, nos presentó un Brahms por entero diferenciado del Schubert de dos días antes, pero igualmente propio de un especialista. Un Brahms claramente conceptualizado y definido, propuesto como testimonio y límite del romanticismo, y ejecutado de forma impulsiva y resuelta: más lucido en el segundo concierto que en el primero, al venir éste caracterizado por un tono dubitativo difícilmente congeniable con la casi insultante facilidad con que Barenboim demostró dominar el tema. Por más que éstas ya son

NUEVO DIRECTOR GENERAL DE TWA PARA ESPAÑA



Ha sido nombrado nuevo director general de TWA para España Mr. Lawrence V. Stapleton. Mr. Stapleton está casado con Mrs. M. Alice Stapleton y tiene una hija llamada Dianne. El nuevo director general de TWA nació en la ciudad de Nueva York y ha estudiado en la Universidad de Nueva York y en la Georgetown the Washington. Antes de venir a España ha desempeñado innumerables cargos, entre ellos los siguientes en TWA: Vicepresidente de Publicidad y Promoción de ventas en Nueva York, vicepresidente de Marketing en la Saudi Arabian Airlines, y di-

rector general de Ventas en la División Internacional, con base en París. Durante los últimos nueve años ha desempeñado en España el cargo de director general Mr. Jules L. Verlaque, quien ahora ha sido destinado con el mismo puesto a Atenas (Grecia). ■

EL "MUNDO SUBMARINO", DE COUSTEAU, EN FASCICULOS

Se presentó recientemente la obra de Jacques-Yves Cousteau que, bajo el título "Mundo submarino", lanza en fascículos Ediciones Urbión. Esta enciclopedia narra el misterio de las profundidades oceánicas a todo color y con todo lujo de detalles, fruto de un trabajo realizado con rigor científico y expuesto con gran amenidad. Hizo la presentación don Rafael García Artea, director editorial, y don Antonio Rivera, investigador submarino y colaborador de Cousteau. El acto concluyó con la presentación de la campaña de publicidad que ha realizado la agencia Contrapunto. ■

apreciaciones que no se pueden hacer en tanto todos tienen derecho a hacerlas; una obra de arte es cada uno de los que la conocen, y quizá no sea muy interesante apuntar subjetividades cuando hay algo objetivo que se impone: en este caso, reconocer que Daniel Barenboim es, a lo que parece, un especialista universal, sin límite aparente. Un pianista que, en su segunda actuación con la Sinfónica de RTVE, al cabo ya de sus agotadoras sesiones madrileñas, aún se permitió el lujo de regalar tres números más, lo que de paso le dio oportunidad de poner punto final con Mozart... que es, a fin de cuentas, donde todo acaba. ■ JOSE RAMON RUBIO.

## CINE

### Reflexión sobre la libertad

La libertad como posibilidad de elección, como capacidad para decidir entre diversas opciones, es el eje filosófico de *La religieuse*. El calvario en tres etapas que sufre su protagonista, Suzanne Simonin, constituye un ejemplo suficiente de esa idea, una demostración de hasta qué punto una serie de presiones sociales, ideológicas y religiosas pueden atentar contra el libre albedrío del ser humano. Al escribir su breve relato en 1760, el enciclopedista Denis Diderot lo encuadraba dentro de las "nove-

las filosóficas" de la época; es decir, de aquellas narraciones cuya anécdota era fundamentalmente un pretexto para cierta reflexión de orden conceptual: ético, moral o metafísico. Más de dos siglos después —en 1966—, Jacques Rivette y su guionista Jean Gruault adaptaban cinematográficamente el texto de Diderot, insistiendo mucho más en el aspecto narrativo que en el contenido filosófico del mismo. *La religieuse* daría entonces origen a un resonante "affaire", al ser prohibida su exhibición por el ministro francés de Información, el gaullista Yvon Bourges, bajo el pretexto de que "podría dañar gravemente los sentimientos y la conciencia de un muy amplio sector de la población". Después de la protesta de 1.789 personalidades (significativo número de los firmantes del manifiesto), y tras algunos meses de retención, la película sería finalmente autorizada. Once años han hecho falta en España, sin embargo, para que quedara liberado este film sobre la libertad...

"Lo que me ha interesado sobre todo en la novela de Diderot es el lado patético a lo Griffith. Y yo he hecho, por tanto, un melodrama", declaró en su día el guionista Gruault. Conforme a ello, *La religieuse* cuenta bastante esquemáticamente las desventuras convulsivas de Suzanne Simonin (en un buen trabajo de Anna Karina), pero bajo un estilo que se contrapone —no obstante— a ese pretendido melodramatismo. Pues Jacques Rivette (aquí en una etapa de transición entre su primitiva cercanía a la "Nouvelle Vague" y su actual "realismo fantástico") conduce la narración por un clasicismo en ocasiones hasta hierático, por los caminos de una rígida sobre-



Banquillo de acusados en el proceso de Nuremberg.

dad que se diría inspirada en ese mismo jansenismo que critica, muy enfrentados a las convenciones del melodrama. De ahí la "tensión" creativa que se percibe a lo largo del film, notablemente envejecido —por otra parte— en estos años de espera. La original reflexión sobre la libertad queda un tanto flotando en el aire, y Gruault y Rivette se muestran más pesimistas que Diderot al darle a Suzanne un desafortunado fin trágico que el enciclopedista deseó. ■ FERNANDO LARA.

### El proceso de Nuremberg

La marabunta de títulos que se estrenan semanalmente en Madrid hace que pasen inadvertidas películas que, en otras ocasiones, podrían obtener mucha mayor —y justa— resonancia. El poco cuidado con que son lanzados publicitariamente buena parte de los films, la lejanía de ciertas salas respecto a los tradicionales centros madrileños del espectáculo, los hábitos conservadores de nuestro público, son también otras de las causas de que fracasen comercialmente obras muy estimables. Tal es el caso, entre muchos otros, de *La caída del nazismo*, de Felix von Podmannitsky (1976), un buen documental de montaje que se exhibe en el cine Bahía, de Madrid, con escásima asistencia de espectadores.

Se centra la película —tal como señala su título original, no respetado dentro de la versión española— en el proceso de Nuremberg contra los criminales de guerra nazis. Asistimos a los mo-

mentos esenciales del mismo y, sobre todo, a las deposiciones de los principales implicados (Goering, Hess, Kaltenbrunner, Von Papen...), recogidas con cámaras de sonido directo. Y, al hilo de cada una de estas intervenciones, donde todos los acusados protestan de su inocencia y su desconocimiento sobre lo que sucedía en realidad, Von Podmannitsky va montando aquellos fragmentos de documentales en que se demuestra patentemente cuál fue la participación efectiva de dichos implicados durante los años del proceso nazi. Constituye así el film una importante acta de acusación contra los responsables, entonces juzgados y condenados, de la barbarie nacional-socialista.

Sin demagogia, con una voz en "off" sobria y mesuradamente empleada, informando con claridad de los hechos más significativos, *La caída del nazismo* deja que sean las imágenes quienes hablen con toda su brutal elocuencia. Y así, el público puede recomponer fácilmente las trazas de ese viento de locura que recorrió durante más de diez años los confines del mundo. Si es sobre los dirigentes procesados en Nuremberg donde la película detiene con mayor precisión y tiempo su mirada, a través de ellos, de sus nefastas actividades, de sus relaciones con Hitler y otras cabezas del nazismo a las que no alcanzó —por muerte o huida— el juicio, los espectadores llegan también a tener una imagen global de la dictadura nazi. No de sus causas o sus motivaciones profundas a nivel económico social o político (aspecto que la película omite), pero sí de aquellos hechos inmediatos sobre los que existen testimonios



"La religieuse", de Jacques Rivette (1966).